

HACIENDO MEMORIA PARA RECONSTRUIR FUTURO

Luis Salvatierra



Cuando empecé a ser adulto en Chile se estaba construyendo un proyecto de democracia. Nos esforzamos para ayudar a hacer una Reforma de la constitución universitaria para que los alumnos futuros tuvieran un qué decir sobre lo que querían aprender. En los sindicatos y Cordones Industriales, los trabajadores comenzaban a participar en la administración de las empresas donde trabajaban. Lo recuerdo. En los Centros de Madres, las mujeres proponían administración para sus barrios y trataban de impedir la entrada de los borrachos para que no las agredieran ni a ellas ni a sus bebés. También se organizaron para impedir la especulación con los alimentos.

Pero esto la derecha no lo podía aceptar y para hacer desaparecer los sindicatos hicieron desaparecer las industrias, porque se propuso que la administración de las fábricas se traspasara a los comités obreros. En el Chilam Balam se había anunciado cinco siglos antes:

“El Ahau es el que comienza la cuenta porque es el katun que transcurría cuando llegaron los extranjeros que vinieron [desde sus monopolios y sus cuarteles]... llenar de pesadumbre el pan de maíz del katun. Degollado será en su época... Dispersados serán por el mundo las mujeres que cantan y los hombres que cantan y todos los que cantan. Canta el niño, canta el viejo, canta la vieja, canta el hombre joven, canta la mujer joven... cambiarán entonces vuestras bragueros-ceñidores, cambiará vuestra ropa, cambiará el blanco de vuestros bragueros-ceñidores, cambiarán los colores blancos de vuestras ropas los malditos...”

Hubo prisioneros políticos a los que encerraron en estadios... y muchos de ellos no volvieron.

Sus identidades se perdieron. Pero las marcas de los fusilamientos quedaron por largo tiempo.

Y recordaremos sus rostros. A muchos les tiraron al mar. ¿Volverán ellos a caminar nuestras playas nuevamente? ¿Cuánto pesan sus cuerpos que nos faltan? A muchos





niños los vendieron por moneda extranjera, ¿volverán a jugar con nuestros niños? A muchos nos mandaron al exilio... y cuesta volver. Muchos compañeros decían que no había que comprar muebles porque regresaríamos. Acompañaríamos a quienes bailan solas. Las que bailan solas nos dan esa claridad del recuerdo.

Yo he vuelto y traigo mi fotografía conmigo. Y nos dio las imágenes de un once de septiembre desde donde nació un diecinueve de octubre y endei puede nacer un posible futuro. La fotografía nos da claridades y sombras. La sombra creó sombra. Pero la luz creó otro tipo de imagen. La sombra, así, es imagen de la derecha; pero también crea primavera porque ayuda a incitar a su superación y los panes se repartirán en forma digna. Hay quienes dicen que la sombra sigue a la persona como un pasado añadido como resultado de su movimiento histórico, algo que también parece ser indiscutible. Aquel pasado cae simultáneamente como peso positivo y negativo, inseparable sobre el pensar y afecta a una buena porción de nuestra humanidad. ¡La luz de las banderas del pueblo es futuro! El pasado vestido de gris de militar traicionero

presiona como sombra sobre mi presente. Es adjunto. Robó nuestra alegoría de futuro. Aquel futuro siguió siendo el pasado, pasado caduco. Y al pensarlo se me llenan los ojos de gente que aunque sigue presente no puedo ver. Gente que una parte de nosotros extraña por ver

Y hay gente que aun no desea enterarse que la tortura y los asesinatos existieron y que la pobreza todavía existe. En un pasado siempre presente, la derecha hace guerra contra sus connacionales, nosotros, que construimos libertad; pero más que nada contra ellos que nos faltan, los aterrorizados, los torturados y los asesinados que botaron al mar. Eso digo. Actuaron bajo las instrucciones de gerentes y empresarios internacionales porque como dóciles de los intereses de la mercancía colonial, fueron y son desiertos de ideas propias. Existe una parte de mí que me han alienado, que siento que me falta. Es como mi sombra que me acompaña, pero que tal como un 'otro' del yo se resiste a que me apropie de mi totalidad. Somos uno donde lo que me falta es aquella alegoría que debe ser, que trato de conquistar, pero que como el posible futuro de igualdad, ignoro su real. Aquella mi sombra de la que no me puedo



apropiar es la persona, la exiliada de la vida que hoy pasaría a construir hombros colectivos en una marcha, colectivo de trabajo voluntario, sombra alegórica de ese socialismo que también falta, alegoría que también añoro sin saber cómo sería en este presente.

Si fuera algo, debería ser algo que pudiéramos construir al otro lado de las vallas policiales, desde acá en los barrios. Sería algo que podríamos construir al disolver la patronal que comanda *su* Constitución. Esa constitución de ellos exige. Es la frontera que impide. Y que se debe sobrepasar. En el negativo fotográfico la luz es opacidad y la sombra es transparencia. La opacidad es la que nos deja ver lo que nos permiten ver. La segunda es lo desconocido que tenemos que construir. En la sociedad, la opacidad es lo que permite el robo del agua y la sequía en el campo y de los peces en el mar. También el envenenamiento de las bahías. La claridad es la apertura de las grandes alamedas con sus espacios para construir.

Transgrediendo la sombra patronal puedo ver a mi otro yo que desconozco y que tengo en mí como unidad que solamente podría lograr integrar a mí en el modelo popular

de gobierno. Lo desconocido me acompaña. La sombra es mi yo. Debo transgredir la sombra para construir con luz.

¿Epílogo? Macarena Valdés, asesinada por los empresarios internacionales de la electricidad. Ya no más. Las balas policiales que enceguecen. Ya no más.

¿Prólogo? Todos juntos. Ni perdón ni olvido. El perdón a los torturadores y a los gerentes solamente serviría de nostalgia, porque una buena cantidad de los asesinos y torturadores ya ha muerto, pero no así quienes promueven el mismo camino de orquestar fusiles en estruendos que buscan los corazones de los que promueven libertad. El olvido es imposible, pero esa energía de sentir lo que nos falta habrá que transformarla en construcción de sociedad en camino a la eliminación de la mercancía. Hay que crear un sentido de victoria en el horizonte, allá, allende, cruzando hacia el futuro construyendo cultura. ☒

Luis Salvatierra. (Valparaíso, Chile, 1948). Intelectual chileno, hace fotografía análoga en B/N exclusivamente. País de exilio: Estados Unidos. Desde su jubilación pasa la mitad del año en Valparaíso y en la tierra de su exilio.